

(*) **Lorena Steinberg:** Lic. y Prof. En Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires, Investigadora formada de Proyectos UBACyT con categoría IV. Es JTP de la materia Semiótica de los medios 2 de la Universidad de Buenos Aires desde 1996 hasta la actualidad. Titular de Relaciones públicas 1 en la UP (desde 2011 hasta la actualidad) y de la Tecnicatura en Periodismo Deportivo del Círculo de Periodistas Deportivos -Escuela José López Pájaro: Titular de Opinión Pública, Publicidad y Comercialización, Semiología (desde el 2009). JTP de Comunicación y Semiótica 1 y 2 de la Universidad Nacional de las Artes (desde el 2013). Titular de la materia Teorías y Estrategias de Comunicación en la Especialización de Posgrado de

Construcción de marcas en la UCES y Es consultora en comunicación organizacional y empresarial. **Ángeles Marambio Avaria:** Posgrado en Opinión Pública y Comunicación Política. FLACSO Lic. en Relaciones Públicas. Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. Diploma de honor en la categoría Magna Cum Laude - Diplomatura en gestión de la capacitación. (INAP) Instituto Nacional de la Administración Pública. Actividad docente: desde 2009 hasta la actualidad. Docente universitaria de la materia. Opinión Pública. UP. Desde 2018 docente de Ceremonial en la UAI y Coordinadora de la licenciatura en Relaciones Públicas.

Tendencias y significados en una universidad pública

Mariel Avila y Juan Santiago Palero (*)

Actas de Diseño (2024, abril),
Vol. 45, pp. 288-291. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: julio 2021
Fecha de aceptación: abril 2023
Versión final: abril 2024

Resumen: Este trabajo propone interpretar la relación entre dos dimensiones que confluyen en la arquitectura: la dimensión social y la física. Para abordar este vínculo, se focalizará sobre las transformaciones de los edificios de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). En este repaso por los cambios espaciales de la FAUD, atravesados por distintas tendencias arquitectónicas, no sólo pueden apreciarse conceptos y prácticas que cobran relevancia en la vida institucional, sino también transformaciones sociales más amplias, que influyen tanto la enseñanza de las disciplinas proyectuales como el devenir de la universidad pública.

Palabras claves: Arquitectura - Crítica - Significado - Pedagogía del Diseño - Universidad Pública

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 291]

Lo social y lo espacial en la arquitectura

En *Construir y Habitar* (2019), Sennett plantea dos dimensiones para abordar la ciudad utilizando los términos *ville* y *city*. Mientras el primero alude al aspecto físico de la ciudad, el segundo hace referencia a una representación de la vida colectiva. Este par analítico tiene similitudes con la distinción entre el término *urbs*, presente en la raíz de la palabra urbanismo, y *civis*, incluida en el concepto de ciudadanía (Capel, 2003). La interdependencia entre ambas dimensiones estaba previamente incorporada en la crítica de Lefebvre hacia los urbanistas y arquitectos, al considerar que abordaban exclusivamente “en términos espaciales todo lo que viene de la historia, de la conciencia” (Lefebvre, 1969, pág. 61).

En la arquitectura, diversos autores abordaron este vínculo. Habraken afirmaba que “la forma del rededor [o ambiente] construido es un reflejo del ejercicio del poder” (Habraken, 1978, pág. 55). Aquellos arquitectos vinculados a la investigación histórica plantearon que la arquitectura no podía interpretarse solamente desde

sus dimensiones físicas, “sólo se puede entender si se analizan y comprenden las fuerzas fundamentales que actúan en la sociedad, de las cuales la cultura es una manifestación” (Risebero, 1995, pág. 10).

Lo comunicativo en la arquitectura fue clave en la crítica al Movimiento Moderno iniciada por arquitectos como Venturi durante la década de los sesenta (Segre, 1985; Montaner, 1999). Superando el sesgo morfológico, la relación entre arquitectura y significado se abordó con profundidad filosófica en los trabajos de Maldonado (1990) o Norberg-Schulz (2008; 2010). Este último, seguía a Heidegger indagando el modo en que la arquitectura se convertía, a través de sus significados, en un “espacio vivido” (Heidegger, 1975).

Este trabajo, propone un abordaje bidireccional de la relación entre lo social y lo espacial en la FAUD. Avanzando desde la configuración material, influenciada por las tendencias arquitectónicas que marcan cada época, hacia los significados que evocan, pero también indagando en cómo las estructuras de poder y las dinámicas sociales influyen en la configuración del espacio físico.

Contribuyendo, principalmente a “entrever y descubrir intereses e implicaciones políticas detrás de la arquitectura” (Muxí y Montaner, 2011, pág. 6).

Los orígenes de la FAUD

La FAUD cuenta con dos sedes; la más antigua en el centro de la ciudad de Córdoba aloja actividades de posgrado y asignaturas de primer año de Arquitectura; en Ciudad Universitaria se dictan de los ciclos medio y avanzado de Arquitectura y la carrera de Diseño Industrial.

La sede centro es un edificio originalmente destinado a la Unión de Estudiantes Secundarios, que a mediados de la década de los cincuenta fue asignado a la facultad. Contaba con una sola torre de seis pisos con depurada fachada racionalista hacia la calle. El edificio seguía un esquema tipológico acorde a la ley de propiedad horizontal de mitad de siglo XX, pero difícilmente adaptable a los requisitos de una facultad. Por eso algunas columnas irrumpen en medio de las aulas improvisadas.

En la parte posterior del lote, durante la década de los sesenta, se construyó una segunda torre que mostraba un *aggiornamento* frente a la rigidez de los comienzos de la arquitectura moderna. Se incorporaron parasoles de hormigón hacia el oeste y un aula magna con un cálido revestimiento en madera, influencia del diseño nórdico. Si la arquitectura internacional estaba cambiando, la sociedad cordobesa lo hacía aún más. Eran épocas de profundas transformaciones sociales marcadas por el protagonismo de la juventud (Movimiento por la Libertad de Expresión (1964); primavera de Praga (1968); Mayo Francés (1968); Tlatelolco (1968); Cordobazo (1969)), que tuvo su punto de gloria con el Taller Total (1970-75), internacionalmente reconocido y ampliamente documentado (Elkin, 2000; Malecki, 2018). En los testimonios e imágenes que documentan el Taller Total (Comisión de Homenaje, 2008) debe destacarse la vivencia del edificio, no sólo como una segunda casa sino también como un refugio desde donde soñar un nuevo mundo.

La sede centro es un edificio intenso, sus pasillos angostos, de color oscuro, permiten imaginar la pesadez ambiental de la facultad en épocas del Taller Total, con sus rincones cargados de debate político y asamblea. Esa espacialidad cavernosa todavía despierta emociones para aquellos que admiran el pasado rebelde de la FAUD, pero constituye el pecado original para quienes denuestan esa época. De allí que las reformas posteriores apuntaron a desmembrar y enjear ese pasado.

Con la reforma edilicia iniciada en 2001, con el auge del pensamiento único, comenzó a delinearse una nueva estética. Transparencia, rejas horizontales, pilares revestidos en acero pulido, y un gran hall vacío que actúa como caja de resonancia del bullicio de la calle. Se erradicó la cantina del subsuelo, considerada por algunos una rémora del pasado rebelde, escondite de recursantes crónicos que venían a la facultad a hacer política. En su reemplazo, se instaló un *drugstore* en el pasillo central, de menos de tres metros de ancho, donde converge la evacuación de emergencia de la segunda torre, el aula magna y la entrada a la biblioteca. En ese brete, donde

se acumulan los estudiantes que transitan, se instaló el único lugar donde se puede tomar un café, de pie, contra la pared, y sin conversar con nadie.

La dinámica interior del edificio reflejó la transformación de la educación de principios del siglo XXI. El área destinada a posgrados creció por sobre otras áreas públicas y masivas, reflejando la prioridad de los sectores que generan ingresos. La torre posterior se encuentra muy deteriorada, con ascensores obsoletos y un aula magna en decadencia. Por el contrario, aquellos sectores destinados al posgrado se sobrecargan de una estética *cool*. Es un edificio que sigue la lógica del paseo del Buen Pastor, al menos, en la manera de instalar la estética de un shopping en un edificio asociado a la memoria de una Córdoba revolucionaria (Palero, 2017).

Prefabricación y retorno de la democracia

Los tres módulos iniciales del edificio de Ciudad Universitaria fueron proyectados en la década de los setenta, terminando su construcción en los ochenta. Son tres claustros (rojo, azul y amarillo), con aulas en planta baja y primer piso, incorporando patios interiores cubiertos. Fueron construidos con grandes premoldeados de hormigón y techo de chapa, acorde a la lógica desarrollista. Todavía hoy se dedican esfuerzos para adecuar a los usos pedagógicos la rigidez de estas megaestructuras. Las vigas atraviesan los auditorios por la mitad, los paramentos de hormigón producen reverberación, los divisorios contribuye a la propagación del sonido, que se vuelve ensordecedor en épocas de lluvia y tampoco habría que olvidar las desventajas térmicas. Las aulas de las esquinas tienen forma de L, mientras las restantes tienen sus puertas en el medio del local, lo que implica complicaciones visuales y de accesibilidad.

La herencia de Kahn

Para completar esos tres módulos, en 2001 se construyó un auditorio cilíndrico. La última puñalada euclidiana de los seguidores de Kahn a la ciudad de Córdoba. Tiempo atrás, la plaza España se cubría de prismas ciegos, mientras las plazas, parques y Centros de Participación Comunal habían desperdigado conos, esferas y cilindros por la periferia urbana. La facultad tuvo, por algunas décadas, una imagen acorde a los admiradores de Kahn y Rossi. Estos arquitectos cobraron relevancia durante las décadas de los setenta y ochenta por retomaron la sobriedad del lenguaje moderno, pero recuperando las formas regulares de la arquitectura clásica. Sus seguidores locales utilizaron esta mezcla de novedad y conservadurismo para sintonizar con las aspiraciones de la cultura cordobesa, siempre oscilante entre tradición y progresismo. La novedad del auditorio fue el uso de hormigón planchado, siguiendo la estética minimalista de Tadao Ando, ganador del Pritzker en 1995.

La incorporación de una geometría curva al esquema ortogonal del edificio prefabricado generó un evento espacial imprevisto: en el encuentro del auditorio y los

claustros surgieron tres espacios residuales. Retazos espaciales que Kahn habría aborrecido, pero que contribuyeron al funcionamiento errático de la vida social en la facultad. Los tres recortes se convirtieron en lugares de permanencia. El más amplio como cantina, y los otros como el centro de estudiantes y la sala de profesores. No son espacios útiles para estudiar, pero sirven para hacer tareas de medio tiempo. Por las hendiduras del dogmatismo formal, se colaba la vida.

La solemnidad del tambor ciego de hormigón, se completaba con un arco que daba la bienvenida a la institución. Por aquella época, la ciudad neoliberal se fragmentaba cada vez más y los pórticos se convirtieron en una pieza arquitectónica clave para señalar nuevos límites. Aquellas discontinuidades que no se generaban por medio de la distancia, se marcaban con un gesto formal. En ese contexto, arcos y pórticos cobraron importancia dentro del sistema de lugares de Córdoba, en las entradas de los *countries*, los ingresos a los barrios-ciudad en la periferia (producto de la relocalización de asentamientos informales), e incluso en las escuelas de la provincia. La facultad incluso incorporó el pórtico y el tambor al logo institucional.

Una fachada en trama

El edificio de Ciudad Universitaria fue anexando galpones en la parte posterior, hasta que en el 2005 se organizó un nuevo concurso. Así, los sucesores de la posmodernidad rossiana cubrieron el tambor de hormigón con un edificio abstracto, ligero y reluciente.

El nuevo edificio que sirve de fachada a la facultad es un límite permeable a nivel visual, pero infranqueable a nivel social, es un espacio dual. Parece pertenecer al espacio verde del campus, pero está estrictamente delimitado por una malla de alambre. Es la metáfora más precisa de estos tiempos duales de *posverdad*, donde los proyectos se muestran amables y divertidos, pero acentúan los límites de pertenencia. Por más depuración estética es una reja. Ante todo, es una respuesta formal al imperativo de la seguridad, una barrera para filtrar el acceso de mendigos, militantes y vendedores callejeros. Nadie puede ingresar sin atravesar el estricto control de mayordomía.

La facultad es una porción aislada del mundo, es lo que acontece detrás de esa reja al estilo Terragni, figura del racionalismo italiano que generó polémicas por su cercanía al fascismo. Durante las últimas décadas del siglo XX, Eisenman recuperó a Terragni para justificar una visión de la arquitectura como mundo propio, sin narrativa por fuera de su propia combinación de elementos, descontaminada de cualquier contenido ideológico. El nuevo edificio pretende ser una fachada *apolítica* en el nuevo siglo.

Es una importante apuesta estética, fundamentalmente escenográfica. En él confluye toda una serie de recursos arquitectónicos que pronto se recordarán como el *démodé* de principios del siglo XXI. En un ámbito público se despliega la estética que impera en los procesos de gentrificación de la ciudad contemporánea. Según Muñoz, esta nueva versión de los *no lugares* se homogeneiza bajo las cuatro coordenadas que definen lo banal: el brillo, la diversión, la suavidad y la limpieza (Muñoz, 2008).

Al atravesarlo, el edificio comienza con una divertida rampa, de estética *cool* con paños de vidrio, elementos filares de acero brillante y un hormigón visto sospechosamente reluciente, un brutalismo de consumo, *light*. Un hormigón ficticio, donde se maquillan las imperfecciones para hacerlo acorde a una burbuja estética suave y limpia que envuelve al edificio, donde todo requisito mundano, como los matafuegos, basureros o sillas desentonan fatalmente. Es una ficción de lo real que no resiste alteraciones, ya que: “el orden siempre debe ser algo macizo, simple, sin fisura” (Agacinski, 2008, pág. 97). Por eso hay una estricta vigilancia sobre los elementos que se exponen allí, con una especial intolerancia a los mensajes políticos. Todo debe ser borrado en nombre de la pureza espacial para lograr “una estética fría de la exterioridad y la distancia [...] un dispositivo helado, maquinal, desprovisto de la escala humana [...] abandonada por la perfección misma de su ejecución” (Lipovetsky, 2000, pág. 38).

El punto cúlmine de esta estética banal se alcanza en la cantina. La escenografía se complementa con mobiliario al estilo de casa FOA, y el trillado recurso de bancos lineales de madera. Nada que envidiarle a un *café hipster*. Esta estética expresa una adhesión ideológica, que muchas veces no corresponde con la idea de pluralidad e inclusión que debería evocar una institución pública. Esto no implica adoptar una postura de austeridad e autorregulación para señalar con el dedo a quienes no profesan el ascetismo. En realidad, se trata de alejar las búsquedas estéticas de fuentes que nos son antagónicas. Cuando la estética de una facultad coincide con la de un Shopping, es necesario sospechar.

Los patios de la facultad siguen también una estética regida por la lógica del consumo, pero recargados de elementos asociables a la privatización del espacio público. Es notorio que el rigor ascético del interior que obliga a remover cualquier elemento que desentone con la estética depurada, no se aplica ante la invasión de merchandising en los patios.

Existe una reacción exagerada contra la contaminación visual que producen las dinámicas sociales, pero no así contra el bombardeo semiótico en base a la lógica de mercado. Como resultado, la FAUD muestra sobrios espacios desnudos en sus interiores, mientras los patios han sido banalizados y convertidos en un shopping a cielo abierto.

Conclusiones

A través del texto, se propuso un recorrido por las transformaciones que atravesaron los edificios de la FAUD. Desde una mirada crítica, se buscó dar cuenta de la influencia de diversas tendencias arquitectónicas en la configuración de sus espacios físicos y su repercusión en la construcción de significados.

Se comenzó por la sede centro, con sus espacios cargados de recuerdos de una época en la cual, los estudiantes de arquitectura asumieron un rol protagónico en la transformación de la sociedad cordobesa de las décadas de los sesenta y setenta. El auge de los grandes sistemas prefabricados tuvo su referencia en los tres módulos del edificio de Ciudad Universitaria construido entre las décadas de

los setenta y ochenta. Luego, se repasaron las reformas de estos edificios durante el 2001, cuando el apogeo del pensamiento único, contribuyó a delinear una arquitectura banal, que evocaba una estética de lujo anodino, importada desde ámbitos que poco tienen que ver con la enseñanza pública. Las últimas ampliaciones del edificio de Ciudad Universitaria combinaron la depuración minimalista en los espacios interiores con espacios exteriores librados a la profusión de mensajes de la mercadotecnia.

Como tarea pendiente para las personas que construyen día a día la vida institucional de esta facultad, se propone operativizar la relación entre lo social y lo espacial, para abordarla desde una perspectiva democrática. Por más que en el contexto actual pueda asemejarse a un anhelo lejano, se espera que este abordaje permita superar la liviandad de las modas, para buscar anclaje en la construcción de consensos colectivos. Esto equivaldría a proponer una imagen de Facultad que responda a un proyecto colectivo, como toda institución pública.

Bibliografía

- Agacinski, S. (2008). *Volumen. Filosofías y poéticas de la Arquitectura*. Buenos Aires: La Marca Editora.
- Blog de diseño industrial. (2007, 2 julio). *Logo FAUD* [Ilustración]. Diseño Industrial Buena Onda. Recuperado el 16 de Abril de 2020 de: <http://dibuenaonda.blogspot.com/2007/07/logo-faud.html>
- Capel, H. (2003). "Los problemas de las ciudades: urbs, civitas y polis". *Colección Mediterráneo Económico: Ciudades, Arquitectura y Espacio Urbano*, 9-22.
- Centro de Conservación y Documentación Audiovisual (CDA) Facultad de Filosofía y Humanidades (FFYH) Universidad Nacional de Córdoba (UNC). (2011, 23 mayo). *Toma de la Facultad de Arquitectura y asamblea estudiantil, 08/05/74* [Fotografía]. Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichon (CIFYH) FfYH UNC.
- Comisión de Homenaje. (2008). *Arquitectos que no fueron*. Córdoba: Municipalidad de Córdoba.
- Elkin, B. (2000). *Taller Total. Una experiencia educativa democrática en la Universidad de Córdoba*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- FAUD UNC. (2017, 11 mayo). *Nuevo edificio FAUD* [Fotografía]. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Recuperado el 16 de Abril de 2020 de: <https://faud.unc.edu.ar/avances-obra-faud/>
- Facebook Oficial FAUD UNC. (2017, 27 noviembre). *Robusta infinitud* [Fotografía]. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño - UNC @FAUD.UNC.AR. Recuperado el 20 de Marzo de 2021 de: <https://www.facebook.com/FAUD.UNC.AR/photos/a.1371144583012474/1371149836345282>
- Facebook Oficial FAUD UNC. (2018, 12 marzo). *Nuevo Kiosco y Fotocopiadora* [Fotografía]. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño - UNC @FAUD.UNC.AR. Recuperado el 16 de Abril de 2020 de: https://www.facebook.com/FAUD.UNC.AR/photos/ms.c.eJxFzNENACIAIA9GNjKVgYf~:FjBr19~_VycCkLFJEEs-BoOcBgpVVywwgv3B1x9ryAOKX8xwbLCR7JFKk~-b.p.s.a.147789115671153/1477891255671139/?type=3&theater
- Facebook SUBÍ Bar&Co. (2019, 2 diciembre). *Sin título* [Fotografía]. Recuperado el 20 de Marzo de 2021 de: <https://www.facebook.com/subi.bar/photos/797589577336554>
- Habraken, J. (1978). "El rededor construido y los límites de la práctica profesional". Heidegger, M. (1975). "Construir, habitar, pensar". *Revista Teoría* (5-6), 150-162.
- Lefebvre, H. (1969). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.
- Lipovetsky, G. (2000). *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama.
- Maldonado, T. (1990). "¿Es la arquitectura un texto?". *El paseante*(17), 108-115.
- Malecki, J. S. (2018). "¿Una arquitectura imposible? Arquitectura y política en el Taller Total de Córdoba, 1970-1975". *Prismas, Revista de historia intelectual* (22), 95-115.
- Montaner, J. M. (1999). *Después del movimiento moderno: arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Muñoz, F. (2008). *Urbanización: paisajes comunes, lugares globales*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Muxí, Z. y Montner, J M. (2011). *Arquitectura y política: Ensayos para mundos alternativos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Norberg-Schulz, C. (2008). "El pensamiento de Heidegger sobre la Arquitectura". *Discusiones filosóficas* (13), 93-110.
- Norberg-Schulz, C. (2010). *Arquitectura occidental*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Palero, J. S. (2017). "A 10 años del proyecto del Paseo del Buen Pastor. Análisis en función de la actuación paisajística y patrimonial". *Vivienda & Ciudad*, 133-140.
- Risebero, B. (1995). *Historia dibujada de la arquitectura. Últimas tendencias*. Madrid: Celeste.
- Segre, R. (1985). *Historia de la Arquitectura y el Urbanismo*. Madrid: Instituto de estudios de administración local.
- Sennett, R. (2019). *Construir y Habitar. Ética para la ciudad*. Barcelona: Anagrama.

Abstract: This work proposes to interpret the relationship between two dimensions that converge in architecture: the social and physical dimension. In order to do this, the article focuses on the transformations of the buildings of the Faculty of Architecture, Urbanism and Design (FAUD) of the National University of Córdoba (UNC). The review of the spatial changes of the FAUD, crossed by different architectural trends, lets glimpse concepts and practices that become relevant in institutional life, but also broader social transformations, which influence the teaching of the design disciplines and the becoming of the public university.

Keywords: Architecture - Architectural Critique - Meaning - Design Pedagogy - Public University

Resumo: Este trabalho se propõe a interpretar a relação entre duas dimensões que convergem na arquitetura: a dimensão social e a física. Para abordar este vínculo, se concentrará nas transformações dos edifícios da Faculdade de Arquitetura, Urbanismo e Desenho (FAUD) da Universidade Nacional de Córdoba (UNC). Nesta revisão das mudanças espaciais da FAUD, atravessadas por diferentes tendências arquitetônicas, podem-se apreciar não só conceitos e práticas que ganham relevância na vida institucional, mas também transformações sociais mais amplas, que influenciam tanto o ensino das disciplinas de design quanto o devir da universidade pública.

Palavras-chave: Arquitetura - Crítica - Sentido - Pedagogia do Design - Universidade Pública

(*) **Mariel Avila:** Arquitecta. Maestranda de la Maestría en Gestión y Desarrollo Habitacional de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Becaria doctoral CONICET trabajando en el INVIHAB FAUD UNC. Integrante de un equipo de investigación FORMAR con financiación SeCyT UNC. Juan Santiago Palero: Arquitecto. Doctor en Arquitectura. Do-

cente en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) en dos cátedras de Historia de la Arquitectura. Becario posdoctoral de CONICET trabajando en el INVIHAB FAUD UNC. Director de un proyecto de investigación con financiamiento SeCyT UNC. Integrante de un equipo de investigación con financiación SIIP de la UNCuyo.

Amadeirada: O Papel da Tipografia Vernacular no Desenvolvimento Sustentável

Actas de Diseño (2024, abril),
Vol. 45, pp. 292-297. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: julio 2021
Fecha de aceptación: abril 2023
Versión final: abril 2024

Lucas Fúrio Melara y Gabriel Garcia Tomaz (*)

Resumo: O presente trabalho tem como objetivo avaliar o potencial da tipografia vernacular como prática, para contribuir com o desenvolvimento de sistemas pautados pela economia criativa e sustentabilidade. Consideram-se como interface para o Desenvolvimento Sustentável os 17 ODS propostos pela Agenda 2030 da ONU conforme traduzidos pelo projeto gráfico-editorial Guia Agenda 2030, que considera 3 novos ODS, especialmente a proposta do ODS 19 de Arte, Cultura e Comunicação. Assim, neste âmbito, a cultura, tomada como reunião de artefatos materiais e imateriais de uma localidade ou grupo social, incluindo os diálogos estabelecidos e desdobramentos possíveis, entre comportamentos e tradições, ainda observando deslocamentos geográficos que impactam outras localidades, como é o exemplo da cultura lusófona pelo Brasil, especialmente dos povos açorianos que encontraram em terras brasileiras pontos seguros para aportarem, trazendo riquezas em forma de costumes, influenciando diretamente através das artes, arquitetura, comunicação e design, comunidades nacionais, em especial no sul do país. A tipografia como objeto de estudo teórico e prático se faz presente no recorte, que se dá na Enseada do Brito, em Florianópolis, Santa Catarina, e trata-se de um projeto de desenvolvimento de marca e e-commerce para Amadeirada Marcenaria Criativa, empresa familiar de pequeno porte (MEI), desenvolvido de modo colaborativo através de uma cooperativa de design, com resultados relatados no artigo.

Palavras-Chave: Cultura – Design Gráfico – ODS – Tipografia – Vernacular.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 297]

Inovação, Design e Sustentabilidade

O designer enquanto agente de transformação social é tópico que se faz cada vez mais pulsante na pauta contemporânea, seja através das relações entre design e ativismo, design e sustentabilidade, design e arte, onde suas discussões e artefatos comunicam-se intrinsecamente com diversos aspectos distintos da sociedade. Sobretudo, o aspecto social do design é abertamente discutido entre organizações e universidades, cenário favorável para debater sobre o presente e futuro da profissão, retomando discussões para poder contribuir com a Agenda social do design (Margolin: 2002). O papel do designer perante as transformações sociais é elaborado desde a segunda metade do século XX, quando Papanek (1972), apresenta um debate destacando a produção de artefatos através da perspectiva industrial, em um cenário de empresas preocupadas em aumentar os indicadores de consumo para manutenção da economia dos EUA em meio a

Guerra Fria, liderando a discussão do designer enquanto corresponsável pela elaboração de diretrizes para o desenvolvimento da sociedade. Fatos como a Terceira Revolução Industrial, a Queda do Muro de Berlim, a IV Fase da Globalização e a disponibilização da internet, que fora criada na década de 1960, enfim disponibilizada para uso comercial (Kazazian, 2005; Margolin: 2006), que são observados na história a partir do avanço escalonado da tecnologia empregada para produção em massa, enquanto estratégia econômica, orientada por aumentos anuais de 4% ao ano na indústria estadunidense, disseminando ainda o conceito do *American Way of Life* ao globo, reforçaram aspectos hiper individualistas nas formações sociais, enquanto ferramentas de comunicação e a produção cultural para públicos de larga escala, popularizaram os modelos de consumo oriundos do capitalismo perante o mundo. Contudo, em uma terceira possibilidade, que reconhece a produção de artefatos